

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

***Construyendo puentes entre América Latina  
y la península coreana. Las relaciones de Corea del Norte  
con la Argentina y Brasil***

De Luciano Bolinaga y Alejandra Conconi

Editorial Teseo, 2022, 184 páginas

ABRIL TRANKELS<sup>1</sup>

Universidad Austral

El libro *Construyendo puentes entre América Latina y la península coreana. Las relaciones de Corea del Norte con Argentina y Brasil*, escrito por Luciano Bolinaga y Alejandra Conconi, presenta un acercamiento desde múltiples aristas sobre la relación de Pyongyang con la región latinoamericana, tomando puntualmente como casos de estudio Argentina y Brasil. El aporte de este análisis concentra su riqueza, principalmente, en ahondar sobre un territorio poco aventurado, como lo son las relaciones que la República Popular Democrática de Corea (RPDC) tiene con una región históricamente distante como la nuestra.

Cabe destacar que este libro es resultado de una investigación que contó con el apoyo de Korea Foundation y se radicó en el Centro de Estudios de Asia de la Escuela de Gobierno de la Universidad Austral. Se trata de una primera fase de un programa de investigación que busca construir una tipología de políticas exteriores para comprender los vínculos entre América Latina y la República Popular Democrática de Corea.

A lo largo de la investigación, queda puesto de relieve cómo la formación de Bolinaga en relaciones internacionales y la de Conconi como antropóloga facilitan el desarrollo de una investigación multidisciplinar que enriquece el análisis del objeto de estudio, recurriendo a entrevistas en profundidad como principal instrumento de recolección de información. En un tema en el que la mayor parte de la documentación es clasificada, y la información para construir la percepción de las elites políticas latinoamericanas sobre los vínculos con

---

1 Estudiante avanzada de la licenciatura en Relaciones Internacionales y asistente de investigación del Centro de Estudios de Asia de la Escuela de Política, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Austral. Correo electrónico: abriltrankels@gmail.com.

Pyongyang proviene principalmente del “boca a boca”: testimonios en primera persona de académicos, funcionarios, políticos y empresarios que han tenido vínculos de algún tipo o, incluso, visitado el “Reino Ermitaño”

En primera instancia, la obra describe una serie de distinciones conceptuales, tales como la diferenciación entre “la cuestión coreana” (referida a la división de la península en dos Estados) y “el conflicto coreano” (referido al conflicto armado entre el sur y el norte, extendido desde 1950 hasta 1953), y presenta una serie de concepciones para facilitar la comprensión del sistema político y económico de la RPDC (p. 27). En esta sección también se realiza un repaso histórico de los sucesos y del rol de los actores protagónicos en el devenir de la geopolítica en la península coreana, tanto en lo que atañe a la partición de la nación en dos entidades políticas diferentes como también en lo que refiere al desarrollo de las relaciones intercoreanas.

El trabajo pone acento en la necesidad de comprender el factor sistémico derivado de las presiones que ejercen las grandes potencias. Las negociaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos —en el marco de la conferencia de Yalta— no solo precipitaron la división de la península, sino que también fueron el punto de partida de una serie de condicionantes para el desarrollo de los vínculos entre Latinoamérica y la península coreana en el contexto de la Guerra Fría.

Es así que Bolinaga y Conconi describen cómo la nación coreana se presenta históricamente como un escenario de disputa entre las grandes potencias, explicando de este modo el gran motor del nacionalismo que los dos extremos de la península sostienen al día de hoy. Tanto la ocupación japonesa (terminada por el accionar de Washington y Moscú) como las posteriores disputas fruto de la Guerra Fría parecen versar sobre cuestiones de carácter totalmente externo a la península y comunidad coreana. Sin embargo, conllevan significativos impactos geopolíticos en la región. Es por esto que, como indica Bolinaga en una reflexión personal de sus visitas a Seúl, desde el año 1945 la rivalidad e intereses de otras naciones logró derivar en una ruptura exclusivamente intercoreana. La división marcada por áreas de influencia soviética y norteamericana es el germen de lo que en 1948 sería la proclamación de la República de Corea y, pocos días más tarde, de la República Popular Democrática de Corea.

El recorrido histórico de las consecuencias de la cuestión coreana dentro de la comunidad internacional permite analizar los antecedentes diplomáticos, tales como el reconocimiento de ambas Coreas en Naciones Unidas en el año 1991 y también cómo cada nación de Latinoamérica se posicionó al respecto. No obstante, si bien la investigación desarrolla el desenlace de sucesos y encuentros oficiales, a partir de ella recurre a una metodología inductiva para dar con las vivencias y percepciones de diferentes actores que conforman el relacionamiento de una nación con otra. Sobre todo, ante las estructuras políticas y culturales del “Reino Ermitaño”, el libro logra poner bajo la lupa las experiencias de vida, las percepciones y las valoraciones de diferentes actores.

Dentro del capítulo dedicado a las relaciones de la RPDC con la República Argentina,

se destacan acontecimientos clave en cuanto a los nexos oficiales, que, si bien breves, ya describen una tendencia marcada del peronismo como partido político argentino promotor del acercamiento a la RPDC. Dentro de los hitos oficiales, podríamos señalar aquí el establecimiento de relaciones diplomáticas y la instalación de una embajada en Buenos Aires en 1973, cuya permanencia fue de poca duración, dado que en 1977 se quebró el doble reconocimiento de Argentina hacia ambas Coreas luego de un “misterioso incendio” de esa embajada. Tal situación se presenta como clave para entender los conflictos actuales en cuanto a vínculos oficiales, cuyas implicancias son claramente explicadas por los autores.

Al momento de indagar en los vínculos no oficiales, Argentina arrastra una historia particular referida a la comunicación y lazos alcanzados con la RPDC mediante viajes clandestinos de grupos guerrilleros durante el siglo pasado. Como se mencionó previamente, la cuestión partidaria e ideológica jugó un rol central, aun durante Gobiernos militares. Así lo expone, por ejemplo, Horacio Pineau (militante del partido de la Vanguardia Comunista) al ser entrevistado para la investigación por Conconi y Bolinaga. A su vez, el libro logra desentrañar diversos tipos de lazos no oficiales: viajes y contactos entre la Argentina y la RPDC, partidos políticos argentinos y sus vínculos con el comunismo asiático, el XIII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y viajes políticos.

En lo que respecta al capítulo dedicado al vínculo entre Brasil y la RPDC, desde un comienzo ya se vislumbran las principales diferencias con el caso argentino. Las relaciones Pyongyang-Brasilia se consolidan en un contexto de avance e inserción de Brasil como potencia regional y potencia media dentro del escenario internacional. Asimismo, el factor ideológico no ha afectado el vínculo bilateral: las relaciones diplomáticas se establecieron en 2001 y, en 2005, Pyonyang abrió su embajada en Brasilia. Por su parte, Brasil acreditó su embajada en la RPCD en 2009.

La diferencia entre la percepción de Brasil como gran potencia y de Argentina como país semiperiférico impacta en el desarrollo de su vínculo con el “Reino Ermitaño”. En este sentido, Brasil apuesta a que su vínculo oficial contribuya a generar la apertura de otras relaciones de cooperación, como puede ser el cultural, el deportivo y la asistencia técnica en el sector agrícola y ganadero, entre otros.

Al margen del análisis puntual de los vínculos entre los países protagónicos de la investigación, se considera pertinente resaltar los diferentes planteos y también las invitaciones a la reflexión acerca del desafío académico que encarna este trabajo, especialmente sobre la actividad del investigador y las dificultades cuasi estructurales que diferentes profesionales pueden enfrentar al momento de abordar culturas y sistemas políticos tan diferentes como los que mantiene la RPDC. Por mencionar una de las situaciones narradas en este libro, Bolinaga y Conconi explican la imposibilidad de contar con relatos del mismo embajador brasilero en Pyonyang, producto de que el cerramiento de las fronteras impidió la presentación de cartas credenciales, forzando al diplomático a radicarse en Seúl. Aun bajo estas circunstancias, esta obra se muestra como una prueba en sí misma de la posibilidad de reconstruir relatos, anécdotas, acontecimientos históricos y eventos oficiales ante panoramas

## Reseñas bibliográficas

*Construyendo puentes entre América Latina y la península coreana. Las relaciones de Corea del Norte con la Argentina y Brasil*

conflictivos para el investigador. También se desata la metodología del estudio de caso para poder comparar el impacto de diferentes políticas exteriores y mensurar sus resultados.

Finalmente, lejos de cerrar el tema, esta investigación es el primer volumen de lo que se desarrolla en un marco más amplio, en un verdadero programa de investigación. Al momento de publicarse este libro, la segunda fase ya estaba en curso, la cual analiza los casos de México y Cuba, e incluso está prevista una tercera fase para trabajar los casos de Perú y Venezuela. Esta obra es, entonces, el primer paso para sistematizar un estudio sobre las percepciones de las elites políticas latinoamericanas acerca de sus vínculos con la República Popular Democrática de Corea. En consecuencia, claramente el libro contribuye a construir puentes de cooperación y mutuo entendimiento entre América Latina y la península coreana.